



PRECIO EN MADRID.

Lo mismo en Administración que en las librerías.)

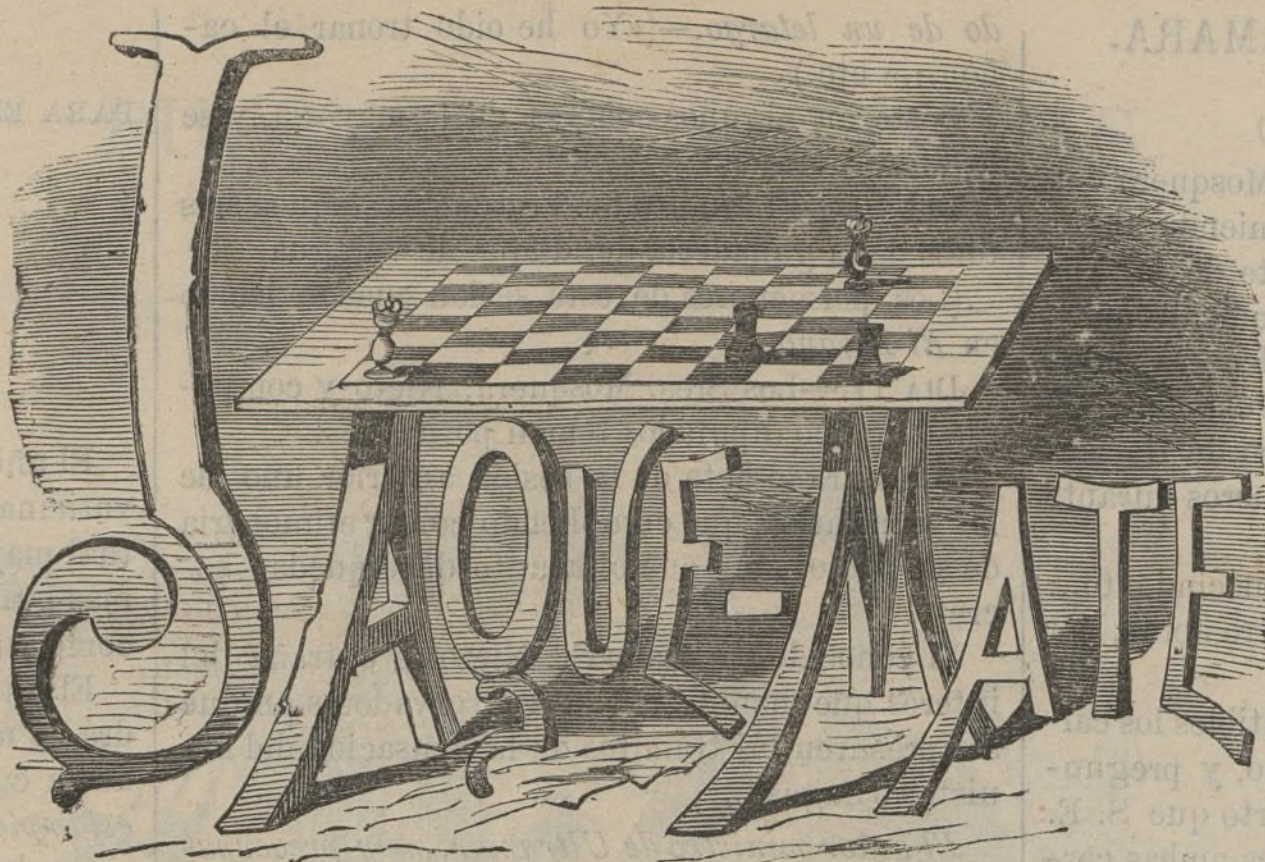
Por tres meses..... 8 reales.
Por un año..... 30 »

La suscripción empieza en 1.º y 15 de cada mes.

Número suelto DOS cuartos en toda la Península.

Pago al pedir la suscripción.
La correspondencia al ADMINISTRADOR DE JAQUE-MATE.

Director: A. SANCHEZ PEREZ.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Admon.... 10 rs.
Por un año..... 36 »
EXTRANJERO.—Por tres meses... 20 »
ULTRAMAR.—Un año..... 80 »

Se publica dos veces á la semana,
JUEVES y DOMINGOS.

Administración y Redacción,
San Roque, 12 y 14, bajo.

Toda suscripción de provincias hecha por comisionado costará dos reales más.

Dibujante: DANIEL PEREA.

PERIÓDICO MALDICIENTE.

JAQUE-MATE.

COSAS DE POR ACA.

Ustedes verán cómo sucede al partido progresista lo mismo que al pollino del cuento, aunque sea mala comparación: dejará de vivir cuando vaya acostumbrándose á ser cortesano.

Y si ha de acontecer esto—que sí acontecerá—no puede tardar mucho ciertamente, que de tal modo se han habituado los antiguos demócratas, mendigos *olim* del aura popular, al disfraz de personas sensatas, que nadie conoce que es tal disfraz. Antes parece su propio traje; y cualquiera que no sea muy perspicaz observador, cree, así, á primera vista, que ese es el que han llevado siempre; cosa tan lejos de la verdad, como sabemos todos los que recordamos épocas no muy lejanas y harto recientes ocurrencias.

Por eso no puedo comprender y me saca de mis casillas—y aún de mis casas me sacara si yo las tuviese—la ingratitud de los conservadores, que de tal manera se ensañan contra un partido dócil, de apacible trato, de buenas costumbres y nada bullanguero.

Concibo que los republicanos de todas cataduras y demás hombres ordinarios combatan á este ministerio, que si comenzó haciendo *escarceos* un poco alarmantes, se arrepintió muy luego de sus travesuras; pero los conservadores... ¿por qué le combaten?

Ofreció, no lo niego, varias cosas que le enagenaron, con sobrado motivo, la voluntad de los hombres de orden; pero creo que si la culpa fué grande, aun ha sido mayor el arrepentimiento, y si es exacto que

al perdon que Dios envía
va unida una penitencia,

los radicales han cumplido ya la suya.

Si los conservadores no hubiesen dado hartas pruebas de su desinterés; si no hubiesen demostrado bien á las claras que desprecian el mando, sería cosa de sospechar que solamente en alguna pasión torpe, pongo por caso la envidia, estaba el origen de sus ataques.

Prometieron los radicales abolir la pena de muerte por delitos políticos: esto ya comprendo y reconozco que era una locura; pero no bien ha surgido en el Congreso el asunto, el presidente del Consejo ha dicho con el buen juicio, que nadie sospechaba en él: «*Suprimir el verdugo? Nunca.*»

¿Habrá dicho más un moderado?

«Se proponen reformas en Puerto-Rico.» ¿Reformas, eh?

Para reformas estamos ahora, y D. Cristino Martos dice:

«Ya se pensará en ello, por ahora no es posible reformar.»

Si hay un conservador que vaya más allá, que levante el dedo.

¿Qué ha de levantarlo!

Pues atrevase cualquiera infeliz á decir algo sobre abolición de la esclavitud, y ya tiene todo el peso de Zorrilla en masa que grita: «¡patriotismo, integridad del territorio, honra del pabellón!» que no parece si no que nuestro pabellón está muy honrado protegiendo *la trata*.

¿Díganme Vds. si conocen un carlista que grite más para decir menos?

Algunos diarios del radicalismo habían dicho que *la acusación* se llevaría á cabo: declaro ingenuamente, y esto ya lo he dicho otras veces, que tal espectáculo no era posible, so pena de relajar los sagrados vínculos entre gobernantes y gobernados, y llegar poco menos que al bello ideal de un demagogo (ya difunto); pero á bien que si esto prometieron, se guardan bien de cumplirlo y hasta de permitir que otro lleve la amenaza á su realización.

¿Pero á qué me canso?

¿No está en la mente de todos los que en asuntos políticos piensan, que los conservadores necesitaban para gobernar soldados y dinero?

Pues bien: caten Vds. á los radicales pidiendo *cuarenta mil hombres* y creando el *Banco hipotecario*, para que en pos de ellos venga una situación conservadora que tenga *dinero y ejército*.

Por eso digo; comprendo la oposición de los liberales, sí, señor; pero la de los reaccionarios, no me la explico.

¿Cuándo podrán ellos, los reaccionarios digo, esperar un ministerio que más le valga?

Que lo busquen.

A. SANCHEZ PEREZ.

CARTA.

Carta que del Quintanar
Escribe en cortos renglones,
Un muñidor de elecciones
A un célebre calamar.

«Señor; con hondo dolor
Estos renglones escribo,
Para decirle, que aun vivo;
Más por milagro, señor.

Los derechos *infernales*
Que á usted pesan como el plomo,
Trocados ví, no sé cómo,
En garrotes radicales.

Y llovieron sobre mí
Tantos y de un modo tal,

Que el diluvio universal
Estar mirando creí.

Aunque es de nuestra invención
Gobernar de esa manera,
Hoy Ruiz Zorrilla pudiera
Dar á usted mismo lección.

Y mi cabeza vendada
Indica, que si él se empeña,
Hay en Quintanar más leña
Que en el monte de Tablada.

Por esto, pues, y porque
Aquí, entre los electores,
No es, señor, de las mejores
La fama que goza usted.

Inútil me fué el decir
Que los votos pagaría,
Sabiendo ellos que no había
Millones que trasferir.

Y en vano fué el prometer
A estos manchegos ladinos
Encomiendas y destinos
Si usted volvía al poder.

Que está *escamada* la gente,
Y al fin nos hemos quedado,
Usted, sin ser diputado;
Y yo, sin un solo diente.

Por mí no tengo pesar;
Que no me ha de impedir esto
El comer... del presupuesto,
Si volvemos á mandar.

Pero me causa dolor
Que echen á usted en olvido,
Los que saben bien, que ha sido
De la patria el salvador.

Y se agrandan mis pesares,
Calculando que á esta fecha
Tendrá usted más bilis hecha
Que tinta cien calamars.

Mas consuéllese, pensando,
Lo que hoy á nadie se esconde;
Que esto se vá, no sé á dónde,
Que usted vendrá no sé cuándo.

Y que puede usted mandar
Como le plazca mejor,
A su atento servidor
El *chato del Quintanar.*

(Es copia.)

JUAN VALLEJO.

LAS TARDES DE LA CAMARA.

(APUNTES PARLAMENTARIOS.)

DIA 8.—Entra en el salon el Sr. Mosquera con la campanilla, y el Sr. Chacon recomienda al gobierno por centésima vez al regente de la Audiencia de Granada por excesos de radicalismo.

Pero en el banco azul no resplandece la rubia fisonomía del ministro de Gracia y Justicia.

Pregunta el Sr. Chacon al ministro de Hacienda la historia del *can-can* de estanqueros durante el período electoral.

Pero el Sr. Ruiz Gomez no tiene conocimiento... de la pregunta hasta las veinticuatro horas, por no hallarse en el salon.

El general Nouvilas cree incompatibles los cargos de la milicia con el de presidiario, y pregunta al ministro de la Guerra si es cierto que S. E. declara en una circular compatibles ambas carreras.

El general Fernandez se indigna aparte y trueca por dentro; pero manifiesta que no se acuerda de semejante circular, y que se enterará del asunto.

Y entrando en el salon el vigoroso ministro de Hacienda, y el Congreso en la orden del dia, el ciudadano Morayta defiende su voto particular contra la creacion del Banco hipotecario.

El Sr. Ruiz Gomez se entusiasma con la creacion, mirando al ministro de Fomento.

Se suspende el asunto de la creacion, y se vota al agua el proyecto de ley de fuerzas navales por 147 diputados entre radicales, conservadores, alfonsinos, cimbríos y demás mariscos.

Pero no resultando bastante número, declara el Sr. Mosquera inválida la votacion.

Habla el Sr. Bona para contestar al diputado Morayta, y argumenta en diversos idiomas. Dice que en Inglaterra existe el *Lloyd register*; y que los tenedores han celebrado un *meeting*, y que el Banco de París no es la *bête noire* de la revolucion.

El Sr. Mañanas confiesa para sí que no entiende una palabra.

NOCHE LÚGUBRE.—Después de limpiarse el sudor ó la sudor, como diria el Sr. Olózaga, continúa hablando el Sr. Bona de los bancos hipotecarios; y algunos diputados dejan los suyos vacantes.

Un radical que se va, á otro que no se queda.—(¿Ha visto V. qué pico tiene ese señor?)

El que no se queda.—(Ya sé yo los puntos que calza: ha sido parroquiano de casa.)

El Sr. Morayta retira su voto, convencido de que es perder tiempo echar votos á radicales.

DIA 9.—Se pone á discusion un acta de Mantilla y... no lo creerán Vds.; pero... habla D. Serafin Olave defendiendo el dictámen de la comision.

En el entreacto se vota el proyecto de ley fijando las fuerzas navales para la temporada próxima; 195 representantes, incluso el de Naval-carnero, como el más interesado, dan el *si* de cabeza.

En este asunto han «ejercido mucha influencia» las mágicas palabras de los Sres. Guzman (Lúcas), Ercasti, Callejon y otros menos conocidos.

Segundo acto del acta de Orgiva.

El Sr. Ramos Calderon habla contra el dictámen de la comision hipotecaria.

SESION NOCTURNA.—El presidente mira al relój; dá las nueve el Sr. Rivero, y se abre la sesion.

El Sr. Ramos continúa arrojándose á la comision del Banco hipotecario.

Pero se aparece el Sr. San Miguel, sin alas, y detiene al rebelde cimbrío.

(El Sr. Bona pronuncia algunas palabras sobre teoría general de bancos.)

Se cae á un radical la llave de la puerta de la calle.

El general Moriones para sí, y como despertan-

do de un letargo.—(«Yo he oido tronar el cañon...» etc.)

Bostezan algunos señores de la mayoría, y se levanta la sesion.

DIA 10.—El erudito Sr. Frascuelo estoquea seis toros de la ganadería del duque de Veragua.

(Los pormenores de esta sesion pueden leerse en *El Tabano*.)

DIA 11.—Los Sres. Mosquera, Nieto y compañía de cinco diputados toman posiciones.

Murmura el acta de la sesion anterior uno de los secretarios, que cumpliendo con la etimología de su título, cree que el asunto debe quedar secreto.

El conocido diputado Sr. Nieto se extraña del interés que manifiestan los conservadores en que se apresuren los trámites de la acusacion del ministerio Sagasta.

El señor ministro de Ultramar, muy preocupado.—Pido la palabra.

S. E. contesta á un kilómetro de preguntas que le han dirigido en sesiones anteriores varios señores diputados que no se hallan en el salon, y que por consiguiente se dan por satisfechos.

El Sr. Soria.—¿Y no podria contestar el señor ministro de Ultramar á otra pregunta?

El Sr. Gasset.—Eche V. por esa boca.

Al oír la voz del ministro, empiezan á entrar radicales en el salon.

El Sr. Soria.—¿Es cierto que el capitán general de Puerto-Rico se ha visto atacado por cincuenta mil duros conservadores?

El Sr. Gasset.—El estado sanitario de S. E. y de sus gobernados es satisfactorio.

El Sr. Soria.—Pues dispense S. E., y mande mis recuerdos al general.

El Sr. Chacon, que en esta sesion no habla del regente de la Audiencia de Granada, contesta al Sr. Nieto, y dice que los conservadores no buscan á nadie; pero que si los buscan, los encuentran.

Algunos diputados miran al retrato de don Amadeo.

El Sr. Labra pide que en el término de dos meses se envíe á Ultramar el Código penal que rige en la Península.

El Sr. Gasset.—Y antes si quiere S. S. Me parece que no pueden pedirme más ni los mismos enemigos. Yo soy activo y laborioso, y hasta he hecho leyes sin ser letrado, y me han salido muy redondas.

El señor ministro de Estado.—Y sobre todo, sepa el Sr. Labra que todos somos unos, y que si S. S. no retira su proposicion, me verá en el caso de echarle la mayoría.

El Sr. Labra.—Convencido por las explicaciones de dos remos del ministerio, retiro mi proposicion.

Tercera parte del acta de Orgiva.

El Sr. Aguilera habla en contra del dictámen. El coronel Olave en pró.

Defiende su acta el Sr. Mantilla, y pronuncia algunas palabras en contra el Sr. Isabal.

El Congreso, sin dudar entre los graciosos oradores Aguilera y Olave, comprendiendo sus necesidades, opta por Mantilla.

SESION DE NOCHE.—Continúa el Sr. San Miguel apareciéndose á la mayoría para velar por el dictámen de la comision hipotecaria.

S. S. declara que no entiende de Hacienda, cosa natural, formando parte S. S. de una comision que ha formulado un dictámen en cuestion de Hacienda.

¿Cómo habia de ocuparse el Sr. San Miguel de cosas tan terrenales?

Se rectifica el Sr. Ramos Calderon, y se desahoga el señor marqués de Sardoal, consumiéndose en segundo turno contra el ministerio radical.

Terminado el discurso en prosa y verso que sacó de su cabeza el señor marqués, se oyó cantar el gallo y cayó el telon.

REPERTORIO NUEVO

PARA EL AÑO DEL HAMBRE, QUE SERA EL 1873.

(TERCERA RACION.)

PRONÓSTICOS.

El año que viene presenciara terribles sucesos, vaticinados por un profeta, que dijo que en la actual mayoría de la Cámara estarian incubados los más grandes oradores del mundo parlamentario, como así acontece.

El futuro rey de los españoles imaginarios saldrá de madre; nuestra augusta soberana saldrá de su cuidado, y el primer magistrado saldrá de estampía.

Se abrirán las cataratas del partido dinástico, y verá claro un porvenir horroroso.

Una nube de periódicos de oposicion asolará el país, declarándose la nueva epidemia llamada *ortografía radical*.

Empezará el quinquenio de la esterilidad, y durante él no concebirán esperanzas los cimbríos.

El ángel exterminador irá señalando las casas de los prevaricadores con una herradura.

Desaparecerán multitud de estrellas, entorchados, fajas y demás objetos de relumbron que iluminan el cielo de los amadeístas.

La *Via lactea*, ó camino de Santiago, por donde hacen su carrera los estúpidos, se llenará de escombros.

Merlin desencantará al mónstruo de ocho cabezas, llamado gobierno democrático, y le volverá á su primitivo sér y estado de cesto de calabazas.

Se volverán locos muchos maestros de escuela, que se empeñarán en enseñar á leer y escribir á los compromisarios rurales.

Solo dos cosas buenas se harán en España á favor de los míseros radicales, que son:

Establecer una casa de salud en el Senado para los que padezcan de insomnios pertinaces; y colocar una estatua de barro cocido en el pueblo de cada diputado radical que más juego haya dado en el redondel del Congreso.

SE SACARÁ ÁNIMA.

Cuando coloquen á un radical cesante.

Cuando conviden á comer á un progresista histórico.

Cada vez que se toque el himno de Riego.

A cada cruz libre de gastos que se cuelgue de un pecho liberal.

Siempre que caiga un ministerio.

CUATRO ESTACIONES.

En *primavera*, apuntarán los lilas del partido; ilusiones engañosas, esperanzas fallidas, reconcomios presupuestivos, y demás yerbas fantásticas brotarán en las testas ó tiestos de los que se queden al raso.

En el *estío*, se agostarán todas las vegetaciones, y el radicalismo será lo que dijo Espronceda:

Inmenso campo, desierto,
donde no nace una flor.

En *otoño*, se recogerán desengaños por cargas, y pesadumbres por cubas.

Los únicos frutos á que pueden aspirar los infelices, son los frutos de bendicion que se siembran y recogen en el hogar doméstico.

En *invierno* estarán bajo cero en el termómetro del gobierno; lluvias de lágrimas, nieves pertinaces, agonía y muerte de la naturaleza radical, entierro gratis en el campo de los suicidas, y el luto consiguiente en el Portal de Belén, por razones de parentesco, fáciles de comprender.

BUFONADAS POLÍTICAS.



Morito.
Chiquito.
¿Quién te quiere á tí?

(Parodia de El tributo de las cien doncellas.)

(CUARTA RACION.)

SANTORAL.

Partido del alma mía,
gobierno te conocí;
los milagros que tú has hecho.
que me los claven aquí.

(Señalando al estómago.)

A falta de santos cimbríos, progresistas históricos y novelescos, bueno será que los radicales de última fila se encomienden en sus cortas oraciones, á los santos que á continuación se indican, pensando un poco en las festividades que se intercalan.

La Circuncision (ojo).
La Adoracion de los Reyes (como recuerdo).
La Cátedra de San Pedro (perdiendo se aprende).
San Canuto (de hojadelata para meter la licencia del servicio).
San Sebastian (desnudo y asaeteado).
San Blas (una y no más).
San Desiderio (patron del cesante).
San Baldomero (patron de Espartero).
San Simplicio (Santo de muchos).

Santa Coleta (la que trae el negocio), Cuaresma.

San Dimas el Buen Ladrón (no se alude á nadie).
San Lázaro (protector de candidatos).
San Amadeo.
Las Llagas de Santa Catalina
San Benito de Palermo (en tiempo de elecciones).
San Mamerto (*aliquid chupatur*).
San Pedro Regalado (como las credenciales y cruces).

San Vito (para cantos estamos).
San Pascual Bailon (y para jaleos).
La Aparicion de Santiago Apóstol (ya pareció uno de los dos Apóstoles).
San Salustiano (patron de los cucos).
San Primo (patron del contribuyente).
San Manuel y compañeros mártires (último gabinete tapizado de verde).
El beato Gaspar Bono (los del Tesoro pido).
San Liberato, Santa Librada y San Liborio (¡viva la libertad!).
San Napoleon (patron de los que desaparecieron).
San Magin (el que más falta nos ha hecho).
San Gil (¿—radical).

San Pánfilo (idem).
San Nicomedes (¡horror!).
San Cornelio.
San Cándido.
San Bruno (dá ciento por uno).
Santa Teresa (chúpate esa).
San Galo (sin uniforme).
Dia de difuntos.
San Primitivo.
Santa Bárbara (que truena).
Santo Tomé (tiempo pasado).
San Silvestre (nada de comentarios).

JUICIO DEL AÑO.

El año principia en miércoles,
en miércoles tiene fin.
Mercurio le abre y le cierra;
¡ayúdeme usted á sentir!
¡Un dios que rige el comercio!
Magnífico porvenir,
si nos compra calabazas
el imperio marroquí.

F. MOJA Y BOLIVAR.

PIEZAS JUGADAS.

Se habla del relevo del general Baldrich. Unos dicen que el indicado para cubrir la vacante es el general Peralta. Otros dicen que el general Gaminde. Los más autorizados aseguran que el relevo se hará con cuatro hombres y un cabo.

Para personajes, Rius;
Mañanas para oradores,
Y para buenos actores,
Los que dirige Arderius.

El extracto más simple entre todos los extractos, se ha demostrado que es el extracto de los partes oficiales de la *Gaceta*.

Capitaneadas por el vice-presidente de la Junta católica, se han sublevado las mujeres de Moreda (Granada). ¿Qué pedirán estas católicas Amazonas? Porque yo creo que no pedirán la cabeza del rey D. Pedro.

Anteayer publicó la *Gaceta* la nueva entrega de la obra del general Fernandez, titulada *Diluvio de brigadieres*. Es cara; pero está encuadrada en rústica.

—Mira, mujer, ponme la corbata y dame los guantes color de lila, que voy al *thé* político.
—Pues, oye; que me guardes los terrones.

Parte de la guerra: «Todo
Lo mismo que ayer está.
No vemos a los carlistas,
Ni ocurre otra novedad.»

En el teatro del Circo se representa un drama, titulado *El haz de leña*. Un diputado radical asegura que este drama es una traducción de las *Elecciones del Quintanar*, obra semi-seria por Ruiz de Tablada.

Un periódico dá la noticia de haber sido descubierta una máquina que produce el movimiento continuo. Ya sé cuál es; un estómago progresista.

Don Víctor Balaguer ha visitado á D. Amadeo. Los hermanos Rizzarelli visitaron á D. Amadeo. Y, dentro de pocos días, visitarán á D. Amadeo unos señores de Cabrejas del Pinar. ¿Pero qué bien relacionado está D. Amadeo!

Se cree que esos representantes de Cabrejas vendrán para asuntos de ganadería.

Se anuncia la llegada á Murcia de una gran cantidad de moneda falsa. Andando el tiempo se verán anuncios por las esquinas en que se lea:

«Ha llegado la remesa de pesetas falsas; las de treinta y cuatro cuartos á diez y siete. Ultimos días de liquidación general.»

Ya empezamos á tocar las ventajas del gobierno radical. Madrid se ha convertido en puerto de mar. Han aparecido dos fieras marítimas en la Corredera de San Pablo. Es de suponer que entrarán en la nueva combinación de gobernadores.

Si los bancos del Congreso
Tuvieran lengua y hablaran,
Los discursos contarían
De Mompeon y Mañanas.

Se ríe V. de la política, ¿no es verdad? ¿Quiere V. una cosa seria? Pues le recomiendo á V. *Una herencia de lágrimas*, novela que publica por entregas el señor Nieva; la obra es para las veladas de invierno, á propósito; y el apellido del autor para los calores del verano.

Se trata de reconstituir el partido progresista puro de estanco. Han hecho proposiciones al efecto los inventores de la *Revalenta Arábica*, del *Aceite de Bellotas*, varias fábricas de conservas, etc., etc. Se cree que al único que habrá que llamar es al doctor Simon, que embalsama muy bien.

La princesa Czartorisky (¡Dios le ayude á V.!) ha dado á luz un príncipe. Esta sí que es carrera; en nueve meses, y sin dar la cara, príncipe hecho y derecho; y Carlos VII, después de tanta batalla, nada. Así anda el mundo.

El cabecilla Malo ha interceptado la circulación de unos trenes. Bueno vá.

La facción Castells se ha llevado en rehenes seis contribuyentes de primera magnitud.

Contribuyentes que habrán pagado un dineral para sofocar la insurrección carlista.

Lo que prueba que los programas de Ruiz Zorrilla pueden hacer la competencia á las novelas de Paul de Kock.

Los senadores y diputados que son médicos, farmacéuticos, cirujanos (no se sabe si hay alguno saludador) se han reunido.

—¿Para qué?
—También es curiosidad: para asistir á la situación, que está malita.

Luego se reunirán los presbíteros para ayudarla á bien morir.

Alejandro Dumas piensa retirarse como escritor dramático después que se estrene su obra *La mujer de Claudio*.

También Ruiz Zorrilla abandonará el teatro en haciendo la última torpeza.

Frases hechas.

Desde que España ha aspirado las auras civilizadas, hay frases como estas, para asuntos como estos.

«Ayer se cometió un robo... los ladrones no han sido habidos.»

«El año pasado se cometió un asesinato... y el juez que instruye la causa despliega una actividad febril.»

«Las partidas carlistas invaden treinta provincias... en el resto de la Península reina la mayor tranquilidad.»

«Los filibusteros trabajan... la insurrección toca á su término.»

Libre España, feliz é independiente
donde vive tranquilo el delincuente.

El Sr. Carrascon saldrá para Filipinas en el próximo correo.

Lleva el cargo oficial de gobernador civil, y por cuenta de sus amigos hará una gran propaganda contra la dinastía saboyana, dando á conocer los más terribles artículos de *El Imparcial*.

Éxito seguro.

El Sr. Balaguer ha visitado á los reyes.

Aquí viene bien el comienzo de la antigua *Gaceta*: «SS. MM. y real familia continúan sin novedad en su importante salud.»

Ya tenemos dos mariscales más por servicios prestados en Cuba.

Bien; ahora ya no falta más que pacificar aquello.

Un radical explicaba á otro la etimología y objeto del Banco hipotecario, diciéndole:

—Hipo-tecario quiere decir de caballería, según el griego. El significado latino se lo preguntaremos al presbítero La Hoz.

Dicen de Constantinopla
que está muy malo el sultan;
si se muere, ¡vaya un puesto
que le deja á un radical!

¡Qué feliz es el Excmo. Sr. D. Fernando Fernandez de Córdova!

¡Ya no le quedaba más que ser capitán general de ultramarinos!

EN LOS ESCAÑOS DE LA MAYORÍA.

Un radical á otro.—Hombre, que está V. pisándome la levita.

El aludido.—No, si es que apoyo ligeramente la mano.

El primero.—¿La mano? ¡Me había parecido un pie!

Nunca perdonaré á Barbieri el haber puesto una música de las más lindas á una zarzuela de las más desagradables.

Es cierto que la zarzuela se llama *opereta*. Pero no me parece esta razón suficiente para atiborrarla de insulsas puerilidades y de obscenidades chavacanas.

Los hombres de talento no hacen nada á medias. Se necesitaba tener el ingenio del poeta autor de *El tributo de las cien doncellas* para discurrir una cosa tan mala.

Algunos gallegos piensan regalar un batuta á Barbieri.

Supongo que varias amas de cría regalarán un *cuévano* á Santisteban.

Ya tenemos alcalde primero: ¡loado sea Dios! Me alegro, porque ya tengo á quien contar una historia.

He sabido que el domingo próximo pasado fué conducido á la prevención, donde permaneció tres horas, el

dentista D. Tomás Esquer, por ejercer su profesión en la puerta del Sol.

Es verdad, y debo confesarlo, que el Sr. Esquer tenía licencia en debida forma para hacer lo que hacía.

Ahora ya se comprende por qué le llevaron á la prevención solamente.

Si no la hubiera tenido, le habrían mandado á Filipinas.

O lo de los carlistas es muy serio
(Que debe de no ser),
O lo que allí sucede es un misterio.
(Y vaya usted á saber.)

Parece que el Sr. Avalos se propone corregir algunos abusos y mejorar varios servicios.

Vaya; ¿pues á que no resuelve la cuestión de los cementerios, ni mejora la luz con que nos obsequia la empresa del gas?

Y cuidado que el gas podrá no pagarse, eso sí; pero no puede ser más malo, eso no.

Es divertido vivir en la casa construida en la carretera de Aragón.

Salte uno, pongo por caso, á la ventana á tomar el fresco, y puede mejor tomar un balazo.

Pero ¿quién priva a los aficionados de distraerse en el tiro de carabina?

Eso no sería justo.

La fórmula de invitación á los *tés alfabético-políticos* es: «para tratar asuntos de interés de las provincias P. Z...»

Sin embargo, solo los radicales son invitados. Prueba bien clara ¡oh electores! de que solo á los radicales interesan los intereses de las provincias.

Ni un solo día cesan de quejarse los maestros de escuela de que se mueren de hambre.

Pues hombre, ¿no les basta saber que ya se está pensando en hacer un proyecto de Instrucción pública?

Hay personas que con nada se contentan.

Triste es que un maestro se muera de hambre. Pero al cabo podemos asegurar, que no debemos un céntimo á D. Amadeo.

Al fin esto consuela y fortalece el ánimo.

A Cuba marcha Fernandez;
ya no se pierde la isla,
que es el capaz de traersela
antes de verla perdida.

Dícese que ahora va á publicar sus estudios el señor Balaguer.

La gramática, con este motivo, quiere acogerse á indulto.

Ahora se crea en el ministerio de Fomento una comisión que estudie el asunto de las huelgas.

Ya me figuro el resultado práctico de ese estudio. Los comisionados escribirán una Memoria diciendo:

«La holganza es madre de todos los vicios.»
«Contra pereza diligencia.»

Arjona sale y entra Manterola.
Jamás una desgracia viene sola.

Un vecino de Carcagente ha inventado un nuevo procedimiento de fabricación de correas para cajas de naranjas de uno y otro sexo.

Algun progresista piensa adherirse al descubrimiento.

En la semana próxima pasada, según un diario médico, han disminuido las enfermedades reinantes.

Y sin embargo, no ha disminuido el sueldo de ese desventurado.

GARBANZOS.

Ha llegado á este depósito la cuarta remesa de los garbanzos de Castilla superiores, y las pasas nuevas de Málaga y de Dénia; aceitunas sevillanas de la Reina y Manzanilla, vinos de Jerez, Málaga y Burdeos, Rom, Ginebra y el gran Chartreuse y otros muchos géneros.

Almendras tostadas, á 4 rs. libra.—Almacén por mayor y menor, Fuencarral, 22.—Dodero Escobar y Compañía.

IMPRESA DE LA ASOCIACION DEL ARTE DE IMPRIMIR,
calle del Colmillo, 8.